

***La cruz de Cristo:
el único camino en la economía de Dios
y el centro del gobierno de Dios***

Lectura bíblica: Col. 1:20-22; 2:11-15; 3:5a

Día 1
y
Día 2

I. Dios, en Su economía, nos provee una sola persona y un solo camino; esta persona es el Cristo preeminente, todo-inclusivo y extenso, y este camino es la cruz (1 Co. 2:2; Fil. 2:5-11; Gá. 6:14):

- A. No sólo tenemos a Cristo, la persona única, que es contraria a todas las cosas, sino que también tenemos la cruz, el camino único, el cual es contrario a todo otro camino (Col. 1:20).
- B. El camino que Dios ha designado, exaltado y honrado, es la cruz de Cristo (Gá. 6:14).
- C. Esta persona única —Cristo— es el centro del universo, y este camino único —la cruz— es el centro del gobierno de Dios (1 Co. 2:2; 1:17-18, 23; Gá. 6:14):
 1. Por medio de la cruz, Dios rige y juzga todas las cosas (Col. 1:20; 2:14-15).
 2. Mediante la cruz Dios juzgó todas las cosas negativas del universo, y por medio de ella Él continúa rigiendo todas las cosas (Ef. 2:14-16).
 3. Si hemos de progresar espiritualmente, tenemos que pasar por la experiencia de la cruz; es preciso que experimentemos la cruz día tras día en nuestro andar con el Señor hasta que lleguemos a la Nueva Jerusalén (Mt. 10:38; 16:24; Lc. 14:27).
 4. Si hemos de llevar una vida de iglesia apropiada, tenemos que experimentar la cruz; si llevamos una vida en la que diariamente experimentamos la cruz, disfrutaremos de unidad y armonía tanto en la vida de iglesia como en nuestra vida familiar (Col. 3:12-15).

Día 3

II. Si comprendemos claramente el hecho de que el enemigo de Dios usa la cultura de una manera sutil para reemplazar a Cristo, nos

daremos cuenta de que el único camino que debemos seguir es el camino de la cruz (Gá. 6:14; 1 Co. 2:2):

- A. El libro de Colosenses nos enseña que en la vida de iglesia Cristo debe ser el todo y en todos; todo lo que no sea Cristo debe ser anulado por la cruz (1:18; 3:10-11).
- B. Es preciso que por medio de la cruz lleguemos a experimentar que no somos nada, no tenemos nada y no podemos hacer nada; de lo contrario, todo lo que seamos, tengamos y podamos hacer se convertirá en un sustituto de Cristo (1 Co. 1:17-18, 23).
- C. Para aquellos que están dispuestos a tomar la cruz, ésta no es un camino estrecho sino una “autopista” (Lc. 9:23).

III. En el libro de Colosenses se nos muestra una clara visión de la cruz como el camino que Dios ha escogido para llevar a cabo Su administración (1:20-22; 2:11-15):

- A. “Y por medio de El reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de Su cruz” (1:20):
 1. La frase *por medio de El* significa por medio de Cristo como el instrumento activo mediante el cual fue lograda la reconciliación (v. 20a).
 2. La frase *todas las cosas* no solamente se refiere a los seres humanos, sino también a todas las criaturas, que fueron creadas en Cristo y ahora subsisten, es decir, se conservan unidas en Él (vs. 16-17) y han sido reconciliadas con Dios por medio de Él.
 3. Reconciliar todas las cosas consigo mismo significa hacer la paz entre Él y todas las cosas; esto fue logrado por medio de la sangre que Cristo derramó en la cruz.
 4. Debido a la rebelión de Satanás, el arcángel, y de los ángeles que le siguieron, los cielos fueron contaminados; por lo tanto, no

Día 4

- solamente las cosas que están en la tierra, sino también las que están en los cielos, necesitaban ser reconciliadas con Dios (v. 20b).
5. Puesto que éramos pecadores, necesitábamos ser redimidos, y como enemigos de Dios, necesitábamos ser reconciliados (vs. 14, 21-22).
- B. “Anulando el código escrito que consistía en ordenanzas, que había contra nosotros y nos era contrario; y lo quitó de en medio, clavándolo en la cruz” (2:14):
1. Aquí, el término *ordenanzas* se refiere a los mandamientos de la ley ceremonial juntamente con sus rituales, que son formas o maneras de vivir y adorar (Ef. 2:15).
 2. La frase *clavándolo en la cruz* significa abolir la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas.
- C. “Y despojando a los principados y a las potestades, El los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz” (Col. 2:15):
1. Este versículo describe la batalla que tuvo lugar en el momento en que se llevó a cabo la crucifixión de Cristo.
 2. Las actividades en las que tomaron parte Cristo, Dios y los principados y potestades angélicos malignos se ven con toda claridad en la escena de la cruz; ésta es la razón por la cual la cruz vino a ser el camino único, central y eterno de Dios (vs. 14-15).
 3. Cristo, mediante Su crucifixión, permaneció activo, laborando para lograr nuestra redención, y al mismo tiempo, Dios el Padre también estuvo activo, juzgando el pecado y clavando la ley en la cruz (v. 14).
 4. Al mismo tiempo, los principados y potestades malignos estaban muy activos procurando impedir la obra que Dios y Cristo estaban llevando a cabo, agolpándose contra Dios y Cristo; esto nos muestra la guerra que se libró en torno a la cruz.

Día 5

5. En la cruz, Dios exhibió públicamente a los principados y potestades angélicos, triunfando sobre ellos y avergonzándolos (v. 15).
- D. “En El también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al despojaros del cuerpo carnal, en la circuncisión de Cristo” (v. 11):
1. Ésta es la circuncisión espiritual, la circuncisión de Cristo, la cual se refiere al bautismo apropiado, que nos despoja del cuerpo carnal por medio de la virtud eficaz de la muerte de Cristo (Fil. 3:3).
 2. La circuncisión, la cual consiste en despojarse del cuerpo carnal, no fue hecha con manos humanas, sino que fue lograda por la muerte de Cristo, y es aplicada, ejecutada y llevada a cabo por el Espíritu poderoso (Ro. 8:13).

Día 6

- E. “Haced morir, pues, vuestros miembros terrenales” (Col. 3:5a):
1. Esto se basa en el hecho de que fuimos crucificados con Cristo y bautizados en Su muerte (Gá. 2:20; Ro. 6:3, 6).
 2. Cristo realizó una crucifixión todo-inclusiva; ahora nosotros aplicamos dicha crucifixión a nuestra carne lujuriosa.
 3. Aplicamos la muerte de Cristo a nuestros miembros pecaminosos al crucificarlos, por la fe, mediante el poder del Espíritu (Ro. 8:13); esto corresponde a Gálatas 5:24.

Alimento matutino

Col. Si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a ordenanzas (no manejes, ni gustes, ni aun toques; cosas que todas se destruyen con el uso), en conformidad a mandamientos y enseñanzas de hombres?

1 Co. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.

Dios en Su economía nos provee de una sola persona y un solo camino. Esta persona es el Cristo preeminente y todo-inclusivo, y este camino es la cruz. Puesto que Cristo es todo-inclusivo, Él es nuestro todo. Él es Dios, hombre y la realidad de todas las cosas positivas del universo. Dios nos ha provisto de esta maravillosa persona para que sea nuestra salvación. Tal persona, Cristo, es el centro del universo; y el camino, esto es, la cruz, es el centro del gobierno de Dios. Dios gobierna todo mediante la cruz y juzga todas las cosas por medio de la cruz. Por consiguiente, así como Cristo es el enfoque central del universo, la cruz es el centro del gobierno de Dios. (*Estudio-vida de Colosenses*, pág. 217)

Lectura para hoy

En esta epístola, Pablo les señaló a los colosenses que nada debería convertirse en un sustituto de Cristo. Ni las ordenanzas, ni las observancias, ni el misticismo ni la filosofía deben reemplazar a Cristo. Ya que Cristo lo es todo, no debe ser reemplazado con nada. En el mensaje anterior vimos que Cristo es contrario al misticismo. En el libro de Colosenses, el misticismo incluye el gnosticismo y el ascetismo. Cristo es contrario a todo “ismo”. Él es contrario a cualquier otra cosa que pueda reemplazarlo o sustituirlo.

Hemos mencionado que todas las cosas positivas del universo son sombras de Cristo ... Puesto que Cristo es la sustancia de todas las sombras, no debemos permitir que ninguna de ellas sea un sustituto de Aquel que es el cuerpo, o sea la realidad. ¡Cuán absurdo sería contentarnos con las sombras en vez de la realidad! ... El Cristo todo-inclusivo suple todas nuestras necesidades. La intención de Dios no consiste en darnos miles de cosas,

sino simplemente en darnos una persona, a saber, al Cristo todo-inclusivo.

A partir de la mitad del capítulo dos, Pablo empieza a mostrarnos que la cruz es el único camino trazado por Dios. El camino que Dios ha dispuesto no es el ascetismo. No se trata de humillarnos o rebajarnos a nosotros mismos, ni en tratarnos severamente. El único camino que existe es el camino de la cruz. Mediante la cruz Dios puso fin a todo lo negativo en el universo. Aun más, es por medio de la cruz que Dios rige todas las cosas. En conclusión, tenemos una sola persona y un solo camino que seguir, a saber, Cristo y la cruz.

Nosotros, quienes tenemos la única persona y el único camino, no necesitamos normas ... No obstante, sí debemos pasar por la cruz antes de acostarnos. Independientemente de lo que hayamos hecho durante el día o lo que nos haya sucedido, la cruz se encarga de todo ello. Por ejemplo, si su cónyuge lo contraría de alguna manera por la tarde, usted debe, antes de acostarse, aplicar la cruz a su disgusto. Si lo hace, su disgusto desaparecerá. Esto indica que nuestro camino es la cruz, y no el ascetismo o cualquier duro trato del yo. Debido a que ya sabemos que morimos en Cristo, debemos tener presente la cruz en el momento de acostarnos. Si ponemos esto en práctica, es decir, si pasamos por la cruz antes de acostarnos y tenemos presente que morimos en Cristo, a la mañana siguiente nos despertaremos en resurrección siendo personas nuevas. Nosotros no solamente tenemos a Cristo, a esta persona única que es contraria a todo lo demás, sino que también tenemos la cruz, el camino único, el cual es contrario a todos los demás caminos.

Debido a que tenemos a Cristo y la cruz, no debemos recurrir a la humildad autoimpuesta. No es necesario que nos ejercitemos para ser humildes. He observado que tanto en el hemisferio oriental como en el occidental, las personas más orgullosas son aquellas que han aprendido a practicar cierta forma de humildad. Nosotros no necesitamos aprender tales prácticas, sino seguir simplemente el camino único de la cruz. (*Estudio-vida de Colosenses*, págs. 217-218, 220-221)

Lectura adicional: Estudio-vida de Colosenses, mensaje 26; La economía de Dios, cap. 1

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Gá. Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de 6:14 nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo.

Mt. Y el que no toma su cruz y sigue en pos de Mí, no es 10:38 digno de Mí.

Lc. Y el que no lleva su cruz y viene en pos de Mí, no 14:27 puede ser Mi discípulo.

Podemos comparar el camino de la cruz con el hecho de conducir por una calle. Mientras conducimos, nos encontramos con muchas intersecciones ... Cada intersección es una cruz ... Algunas de ellas pueden ser anchas y otras pueden ser estrechas, pero cada intersección es una cruz. Y la única manera de llegar a nuestro destino final es pasar por muchas “cruces”. De la misma manera, en el sentido espiritual, es necesario que también pasemos por muchas intersecciones antes de llegar a la Nueva Jerusalén. Así como no es posible viajar muy lejos sin cruzar por alguna intersección, tampoco es posible progresar espiritualmente si no pasamos por la cruz. Una vez que estemos en la Nueva Jerusalén, ya no necesitaremos pasar más por la cruz, porque para entonces todas las cosas negativas habrán sido eliminadas. Pero por ahora, todavía es necesario que pasemos por la cruz cada día en nuestro andar con el Señor.

Puedo testificar que pasar por la cruz cada noche antes de acostarnos constituye una sana costumbre espiritual. Debido a que aplico la cruz al final de cada día, puedo descansar muy bien durante la noche. A la hora de acostarnos, debemos aplicar la cruz a cada problema y a cada asunto negativo, natural o pecaminoso. Podemos orar: “Señor, quiero que todas estas cosas pasen por la cruz. No quiero dormirme antes que todo elemento natural, pecaminoso, negativo o mundano, haya sido eliminado. Al acostarme, Señor, deseo ser una persona que ha sido anulada por la cruz”. Debemos ser de aquellos que pasan muchas veces por la cruz. Yo le animo a usted a pasar diariamente por la intersección de la cruz. (*Estudio-vida de Colosenses*, págs. 221-222)

Lectura para hoy

Debido a que tenemos a Cristo como la persona única y la cruz como el camino único, no necesitamos practicar el ascetismo. Aun más, ni siquiera necesitamos tomar decisiones con respecto a

ciertas cosas, pues esta práctica no funciona. Lo que necesitamos hacer es simplemente pasar por la cruz cada noche al acostarnos, dormir reposadamente y luego levantarnos por la mañana en resurrección. ¡Alabado sea el Señor por el hecho de que la experiencia de la muerte de Cristo es contraria a la práctica del ascetismo!

Aparte del único camino establecido por Dios, no debemos tener ordenanzas, ni formas, ni prácticas particulares. El camino que Dios ha ordenado, elevado y honrado es la cruz de Cristo. La cruz es nuestro único camino. ¿Sabe usted cuál es la solución para el problema de las disputas entre los esposos? La única solución es la cruz. Bajo el mismo principio, sólo la cruz puede permitir que los que toman la delantera en una localidad sean uno y estén en perfecta armonía. Todos nosotros necesitamos pasar por la cruz; si no experimentamos la cruz, no podremos tener la vida adecuada de iglesia. Todos los santos deben aprender a pasar cada día a través de la cruz. Al experimentar todo tipo de cruces, grandes y pequeñas, lograremos la unidad y la armonía en la vida de iglesia.

Es posible experimentar unidad en la vida de iglesia sin armonía. Si queremos obtener una unidad dulce y armoniosa, todos debemos pasar diariamente por la cruz. No argumente diciendo que usted tiene la razón y que los demás están equivocados. Cuanto más lo haga, más lejos estará de pasar por la cruz. Repito que el camino que conduce a nuestro destino pasa por la intersección de la cruz. No evada ninguna cruz; antes bien, pase por todas las cruces que encuentre en la vida cristiana, en la vida familiar y en la vida de iglesia. Especialmente en la vida matrimonial y en la vida de iglesia, tenemos que pasar por la cruz cada día, e incluso cada hora. En Efesios 4, Pablo nos exhorta a no dejar que el sol se ponga sobre nuestro enojo, lo cual significa que debemos deshacernos de nuestro enojo al pasar por la cruz. Si cada día nos ejercitamos para pasar por la cruz, experimentaremos armonía tanto en la vida familiar como en la vida de iglesia. ¡Alabado sea el Señor por Cristo y la cruz! Dios nos ha dado una persona única: el Cristo todo-inclusivo, y un solo camino: la cruz. (*Estudio-vida de Colosenses*, págs. 222, 223-224)

Lectura adicional: Estudio-vida de Colosenses, mensaje 26; La economía neotestamentaria de Dios, cap. 3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Col. Mirad que nadie os lleve cautivos por medio de su 2:8 filosofía y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.

16 Por tanto, nadie os juzgue...

18 Que nadie, con humildad autoimpuesta y culto a los ángeles, os defraude juzgándoos indignos de vuestro premio, hablando constantemente de lo que ha visto, vanamente hinchado por la mente puesta en la carne.

1 Co. Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para 1:23 los judíos tropezadero, y para los gentiles necesidad.

Lc. ...Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí 9:23 mismo, tome su cruz cada día, y sígame.

Conforme a la economía de la obra salvadora de Dios, la cruz constituye el camino central de Dios en el universo. Sin embargo, la mayoría de los cristianos no encuentran mucha conexión entre la cruz y el mundo espiritual, y aprecian mucho más el aspecto físico de la cruz, el cual es visible al ojo humano. No obstante, en los versículos 14 y 15 encontramos una ventana a través de la cual podemos ver el aspecto espiritual de la cruz de Cristo. Mientras Cristo estaba en la cruz, no solamente estaba sufriendo, sino que también estaba laborando a fin de efectuar la redención, cargando con nuestros pecados y cumpliendo la voluntad del Padre. Dios también estaba activo, anulando el código escrito que consistía en ordenanzas y clavándolo en la cruz. Como hemos mencionado, los principados angélicos malignos y las potestades también estaban activas, tratando de interferir con lo que Dios y Cristo estaban haciendo. Pero Dios los despojó a ellos, triunfó sobre ellos en la cruz y los avergonzó públicamente. Por supuesto, en el sentido físico, los soldados romanos y los judíos religiosos también estaban muy activos. Debido a que toda esta actividad giraba en torno a la cruz, la cruz se convirtió en el camino eterno, central y único de Dios. (*Estudio-vida de Colosenses*, págs. 218-219)

Lectura para hoy

El pensamiento principal de la Epístola a los Colosenses es que, a los ojos de Dios, lo único que cuenta es Cristo. Este hecho

excluye tanto lo bueno como lo malo, lo pecaminoso y lo culto, y en particular, elimina todos los buenos aspectos de la cultura. Hemos dicho en repetidas ocasiones que el enemigo de Dios utiliza la cultura para reemplazar a Cristo. Esto constituye una ofensa para Dios. Si Satanás no logra corrompernos con cosas malas, Dios sabe bien que intentará hacerlo con los buenos aspectos de la cultura, con el fin de reemplazar a Cristo. Entre los cristianos de hoy, ¿dónde se puede hallar un grupo de creyentes en los que se perciba únicamente a Cristo? Entre los diferentes grupos cristianos pueden apreciarse muchas cosas buenas, pero en realidad ninguna de ellas es la persona de Cristo, sino algo que sutilmente lo ha reemplazado a Él ... Si vemos claramente la situación de los cristianos de hoy, comprenderemos que el trasfondo del libro de Colosenses corresponde exactamente a la situación actual, y que dicho libro fue escrito para nosotros, y no solamente para los santos de Colosas.

Si vemos claramente el trasfondo de esta epístola, comprenderemos que la cruz es el único camino que debemos tomar. La cruz es un camino estrecho y a la vez una autopista. Es un camino estrecho para aquellos que no están dispuestos a tomarla, pero llega a ser una autopista para aquellos que quieren seguir este camino. En la iglesia todos debemos llegar a ser nada. A esto se refería Pablo cuando dijo que morimos y fuimos sepultados. Sin embargo, para experimentar esto, necesitamos revelación. Todo lo que somos, tenemos y hacemos puede convertirse en un sustituto de Cristo. Cuanto más buenos seamos o cuánto más hábiles seamos para hacer las cosas, mayor será la posibilidad de reemplazar a Cristo en nuestra experiencia. Mediante la operación de la cruz, debemos llegar a ser nada, a no tener nada y a no hacer nada. De otro modo, lo que seamos, tengamos o podamos hacer por nosotros mismos, se convertirá en un sustituto de Cristo, y entonces en nuestra vida cristiana, Él ya no será el todo en todo. El libro de Colosenses nos enseña que en la vida de iglesia, Cristo debe ser el todo y en todos. Todo lo que no sea Cristo, debe desaparecer. (*Estudio-vida de Colosenses*, págs. 6-7)

Lectura adicional: Estudio-vida de Colosenses, mensajes 1, 9, 26

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Col. Anulando el código escrito que consistía en ordenanzas, que había contra nosotros y nos era contrario; y lo quitó de en medio, clavándolo en la cruz. Y despojando a los principados y a las potestades, El los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

Ef. Aboliendo en Su carne la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en Sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz.

Colosenses 2:15 describe la guerra que tuvo lugar durante la crucifixión de Cristo. Hombres malignos habían colgado a Cristo en la cruz; Cristo, mediante la crucifixión, laboraba para efectuar la redención; y Dios el Padre participaba también, juzgando al pecado y clavando la ley en la cruz. Al mismo tiempo, los principados y potestades estaban ocupados intentando frustrar la obra de Dios y Cristo. La referencia a un triunfo en el versículo 15 implica una pelea e indica que se estaba librando una guerra. Mientras Cristo llevaba a cabo la redención y Dios clavaba la ley y las cosas negativas en la cruz, los principados y potestades se interpusieron y se agolparon junto a Dios y a Cristo. Pero en ese preciso momento, Dios despojó a los principados y potestades, triunfó sobre ellos y los avergonzó al exhibirlos públicamente. (*Estudio-vida Colosenses*, págs. 197-198)

Lectura para hoy

La cruz de Cristo es el centro del universo. Dios primero creó los cielos, la tierra y millones de cosas en el universo. Luego, un arcángel se rebeló, y muchos ángeles le siguieron. Este arcángel se convirtió en Satanás, y sus seguidores, en los principados, poderes y potestades malignas de las regiones celestes. Finalmente, el hombre creado por Dios cayó y se hizo pecaminoso. La rebelión de los ángeles y la caída del hombre pusieron a Dios en una situación difícil. La cruz era la única manera en que Dios podía resolver este problema. Así que, Dios primero se hizo hombre y se vistió de humanidad. Después, Cristo, quien era Dios encarnado, fue a la cruz y allí murió. Los treinta y tres años

y medio de Su vida terrenal fueron una senda que lo condujo del pesebre a la cruz. Cuando fue crucificado, ocurrieron muchas cosas. En la cruz, Dios juzgó al pecado y al viejo hombre pecaminoso. Mediante la cruz, nuestra naturaleza pecaminosa fue aniquilada. En el momento en que Dios estaba juzgando el pecado y al hombre pecaminoso, también clavaba la ley en la cruz. Mientras Dios clavaba la ley en la cruz, los ángeles malignos también estaban presentes y muy activos. No obstante, el versículo 15 declara que Dios los despojó mediante la cruz.

Hemos hecho notar que, según 2:15, Dios despojó a los principados y potestades. ¿Sobre qué estaban ellos o dónde estaban? Para contestar esta pregunta, debemos entender que mientras Cristo estaba en la cruz, Dios estaba activo. En ese momento, la cruz era el centro del universo. Allí estábamos reunidos el Salvador, el pecado, Satanás, nosotros y Dios. Dios estaba juzgando el pecado y clavando la ley a la cruz, y mientras Él hacía esto, los principados y potestades se juntaron alrededor de Dios y de Cristo. Hemos dicho que, conforme a la gramática, el sujeto de los versículos del 13 al 15 es Dios. Por tanto, el pronombre “El” del versículo 15 se refiere a Dios. Dios nos dio vida juntamente con Cristo, clavó las ordenanzas en la cruz, se despojó de los principados y potestades, los exhibió públicamente y triunfó sobre ellos. Sin lugar a dudas, los principados y potestades habían rodeado a Cristo como un enjambre mientras lo estaban crucificando. Tanto Dios como Cristo estaban trabajando. La obra de Cristo era Su crucifixión, mientras que la obra de Dios consistía en juzgar el pecado y todas las cosas negativas y clavar la ley con sus ordenanzas a la cruz. Los principados y potestades que se habían reunido alrededor de Dios y Cristo también estaban trabajando. Si ellos no se hubiesen agolpado en torno a Él, no se habría dicho que Dios se despojó de ellos.

La palabra “despojando” indica que ellos estaban muy cerca, tan cerca como lo está nuestra ropa de nuestro cuerpo. Al despojarse de los principados y potestades, Dios los exhibió públicamente. Él los avergonzó públicamente y triunfó sobre ellos. ¡Qué grandioso hecho! (*Estudio-vida de Colosenses*, págs. 196-197)

Lectura adicional: Estudio-vida de Colosenses, mensaje 23;
Estudio-vida de Mateo, mensaje 70

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

**Col. En El también fuisteis circuncidados con circun-
2:11 cisión no hecha a mano, al despojaros del cuerpo
carnal, en la circuncisión de Cristo.**

**Fil. Porque nosotros somos la circuncisión, los que
3:3 servimos por el Espíritu de Dios y nos gloriamos en
Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne.**

**Ro. Porque si vivís conforme a la carne, habréis de morir;
8:13 mas si por el Espíritu hacéis morir los hábitos del
cuerpo, viviréis.**

En Colosenses 2:11 ... Pablo habla de una circuncisión no hecha a mano. Esto ciertamente difiere de lo que practicaban los judíos, lo cual se llevaba a cabo con un cuchillo. Aparte de esta circuncisión física, existe otra clase de circuncisión, la circuncisión en Cristo, la cual no es hecha a mano. Ésta es la circuncisión espiritual y se refiere al bautismo apropiado, el cual nos despoja del cuerpo carnal por medio de la virtud eficaz de la muerte de Cristo. Como veremos más adelante, esto es contrario al ascetismo. (*Estudio-vida de Colosenses*, págs. 187-188)

Lectura para hoy

La circuncisión que se efectúa en Cristo tiene que ver con Su muerte y con el poder del Espíritu. Cuando Cristo fue crucificado, se llevó a cabo la circuncisión auténtica, práctica y universal. Su crucifixión eliminó todas las cosas negativas, entre las cuales estaban nuestra carne, nuestro hombre natural y nuestro yo. Sin embargo, además de la muerte de Cristo, necesitamos al Espíritu como el poder. Si tenemos la crucifixión de Cristo sin el Espíritu, el poder, no dispondremos de los medios para aplicar la crucifixión de Cristo a nuestra vida diaria y para hacer que ella tenga algún efecto sobre nosotros. La crucifixión de Cristo llega a ser práctica y eficaz por medio del Espíritu; ésta es aplicada a nosotros por el Espíritu como poder. Luego, bajo el poder del Espíritu, somos circuncidados de una manera real y práctica. En esto consiste la circuncisión en

Cristo, una circuncisión no hecha a mano. Lo que la constituye una circuncisión no hecha a mano es el hecho de que esta circuncisión fue lograda por la muerte de Cristo y es aplicada, ejecutada y llevada a cabo por el Espíritu poderoso. Ésta es la circuncisión que todos hemos recibido.

Por un lado, estamos llenos en Cristo y, por otro, fuimos circuncidados en Él. Puesto que estamos llenos en Él, no nos falta nada; y puesto que en Él fuimos circuncidados, todas las cosas negativas han sido eliminadas. Por consiguiente, por un lado, estamos completos y, por otro, todos los obstáculos han sido eliminados y no tenemos más problemas. Por consiguiente, en cuanto a las cosas positivas, no carecemos de nada, y en cuanto a las cosas negativas, ya nada nos perturba.

Sin embargo, debemos ejercitar la fe y no mirarnos a nosotros mismos. No debemos fijarnos en nuestros sentimientos ni en nuestras circunstancias. Dichas circunstancias aparentemente indican que nos falta todo lo positivo y que nos perturba todo lo negativo. En cambio, los hechos declaran que no estamos en nosotros mismos, sino en Cristo. Puesto que estamos en Él, estamos llenos en un sentido muy positivo y fuimos circuncidados para que nos fuera quitado todo lo negativo.

En el versículo 11, Pablo habla de despojarse del cuerpo carnal. La palabra despojarse significa quitarse una prenda, desvestirse. La circuncisión que fue efectuada por la muerte de Cristo y que es aplicada por el Espíritu poderoso nos despoja del cuerpo carnal. Nuestro cuerpo carnal fue puesto en la cruz con Cristo y nos fue quitado. Debemos ejercitar nuestra fe al respecto y no considerar nuestro yo ni nuestro entorno. Ejercitemos nuestra fe y digamos: “¡Amén! Fuimos despojados del cuerpo carnal en la cruz mediante el Espíritu poderoso”.

Esta circuncisión se realiza en la circuncisión de Cristo; no es una circuncisión hecha a mano. La circuncisión de Cristo se efectuó mediante Su crucifixión. Nuestra carne fue anulada por Su muerte en la cruz. (*Estudio-vida de Colosenses*, págs. 188-189)

Lectura adicional: Estudio-vida de Colosenses, mensaje 22

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Col. Haced morir, pues, vuestros miembros terrenales: 3:5 fornicación, impureza, pasiones, malos deseos y avaricia, que es idolatría.

Ro. ¿O ignoráis que todos los que hemos sido bautizados 6:3 en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en Su muerte?

6 Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con El para que el cuerpo de pecado sea anulado, a fin de que no sirvamos más al pecado como esclavos.

Gá. Pero los que son de Cristo Jesús han crucificado la 5:24 carne con sus pasiones y concupiscencias.

En nuestros miembros pecaminosos [Col. 3:5] se encuentra la ley del pecado, que nos hace cautivos del pecado y convierte nuestro cuerpo corrupto en un cuerpo de muerte (Ro. 7:23-24). Por lo tanto, nuestros miembros, los cuales son pecaminosos, están vinculados con cosas pecaminosas, tales como la fornicación, la impureza, las pasiones, los malos deseos y la avaricia. En Colosenses 3:6, Pablo afirma que por estas cosas “la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia”. Luego, en el versículo 7, él añade que los creyentes anduvieron en otro tiempo en estas cosas cuando vivían en ellas. (*Estudio-vida de Colosenses*, pág. 237)

Lectura para hoy

En Colosenses 3:5, Pablo nos exhorta a hacer morir nuestros miembros terrenales. Esta exhortación se basa en el hecho de que fuimos crucificados con Cristo (Gá. 2:20a) y bautizados en Su muerte (Ro. 6:3). Aplicamos la muerte de Cristo a nuestros miembros pecaminosos al crucificarlos, por la fe, mediante el poder del Espíritu (Ro. 8:13). Esto corresponde a lo que dice Gálatas 5:24. Cristo llevó a cabo la crucifixión todo-inclusiva. Ahora la aplicamos a nuestra carne lujuriosa. Esto es muy diferente del ascetismo.

La muerte todo-inclusiva de Cristo en la cruz se aplica a nosotros cuando somos bautizados. Todos los que creen en el Señor Jesús deben ser bautizados. En el bautismo no sólo reconocemos la muerte de Cristo, sino también la aplicamos a nosotros mismos. Por consiguiente, en el bautismo somos puestos en la muerte de Cristo y somos sepultados.

Según Romanos 8:11 y 13, hacer morir las prácticas del cuerpo es algo que se lleva a cabo en el poder del Espíritu. Esto no se efectúa con nuestros propios esfuerzos. Intentar hacer morir las prácticas del cuerpo no es otra cosa que practicar el ascetismo. No debemos practicar el ascetismo, pero sí debemos hacer morir las cosas negativas que están en nosotros por el poder del Espíritu Santo. Para hacer esto, debemos abrir nuestro ser al Espíritu y permitirle que fluya en nosotros. Mediante el fluir del Espíritu, experimentaremos la eficacia de la muerte de Cristo. Esto no es ascetismo, sino la operación del Espíritu en nuestro interior.

Muchos de los santos han leído la autobiografía de Madame Guyón. En este libro se hallan evidencias muy claras del ascetismo y del misticismo, las mismas cosas que perjudicaron a la iglesia en Colosas. Los que lean los libros de los místicos deben hacerlo con discernimiento. Aunque podemos recibir ayuda de algunas de las cosas que se hallan en estos libros, otras nos pueden hacer daño. Hace muchos años, algunos de estos libros nos fueron de ayuda. No obstante, con el tiempo aprendimos que estos libros, si se leen sin discernimiento, pueden desviar a los cristianos que buscan más del Señor y conducirlos al error del ascetismo. Por eso no les recomiendo que lean estos libros si no cuentan con la ayuda de los santos que tienen más experiencia. De hecho, hace poco, algunos, particularmente algunas hermanas, fueron afectadas negativamente por dichos libros.

Debemos recibir la advertencia en cuanto al ascetismo. No debemos imponernos nada que tenga el propósito de reprimir los apetitos de la carne. Al contrario, nuestra práctica debe consistir en abrir nuestro ser al Señor al tener comunión con Él, en permitirle al Espíritu fluir libremente dentro de nosotros, y en aplicar la eficacia de la muerte todo-inclusiva de Cristo a las cosas negativas que están en nuestro ser. Practicar el ascetismo equivale a suicidarnos espiritualmente; en contraste con esto, aquello de lo cual nosotros estamos hablando es aplicar a nosotros la muerte de Cristo por medio del fluir del Espíritu. (*Estudio-vida de Colosenses*, págs. 238-239)

Lectura adicional: Estudio-vida de Colosenses, mensaje 28; *The Collected Works of Watchman Nee*, tomo 8, “Circuncisión”, págs. 203-212

Iluminación e inspiración: _____

